

$S\tilde{A}_i$ bado 27 de Agosto de 2022 | Matutina para Adultos | \tilde{A} ? I se deja encontrar

Descripción





Ã?I se deja encontrar

â??Saliendo Jesús de allÃ, se fue a la región de Tiro y de Sidón. Entonces una mujer cananea que habÃa salido de aquella región comenzó a gritar y a decirle: â??¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mÃ! Mi hija es gravemente atormentada por un demonioâ?? â?• (Mateo 15:21, 22).

Nuestro texto para hoy registra la ocasión en que JesÃ⁰s deja el territorio familiar de Galilea, para adentrarse en la región pagana de Tiro y Sidón. ¿Qué motivos pudo haber tenido el Señor para ese viaje tan inusual?

Según el Comentario bÃblico adventista, â??Jesús no solo tenÃa razones por las cuales querÃa irse de Galilea, sino también tenÃa otras para querer ir a Feniciaâ?• (t. 5, p. 409). ¿Cuáles eran esas razones? ¿Acaso sabÃa Jesús de la desesperada situación por la que atravesaba la mujer cananea? Ella era descendiente de una raza idólatra; ¿viajarÃa el Señor hasta Tiro y Sidón para aliviar su angustia? En El Deseado de todas las gentes, leemos que â??Cristo conocÃa la situación de esa mujer. Ã?l sabÃa que ella anhelaba verlo, y se colocó en su caminoâ?• (p. 366). ¡Qué interesante! Ã?l sabÃa del odio que los judÃos sentÃan por esta raza, aun asÃ, se dejó encontrar. Ya conocemos el relato. Primero Jesús aparenta indiferencia (Mat. 15:23).

Luego, parece rechazarla, al decirle que habÃa sido enviado solo a las ovejas perdidas de Israel (vers. 24). Finalmente, le dice que â??no está bien tomar el pan que es de los hijos, y echarlo a los perritosâ?• (vers. 26, RVC). ¿Por qué insistió ella en que él la ayudara? El Deseado de todas las gentes nos da la pista. Ahà leemos que en las palabras del Salvador la mujer vio que habÃa llegado su oportunidad: â??Bajo la aparente negativa de Jesús, vio una compasión que él no podÃa ocultarâ?• (p. 367). En el rostro amante del Salvador ella descubrió que él realmente deseaba concederle la anhelada bendición. Y no se equivocó, porque cuando ella dice que â??aun los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amosâ?•, el Señor le responde: â?? â??¡Ah, mujer, tienes mucha fe! ¡Que se haga contigo tal y como quieres!â?? Y desde ese mismo instante su hija quedó sanaâ?• (vers. 27, 28, RVC).

¿Se puede pedir más? Su hija es sanada, ella â??reconoce inmediatamente a Jesús como el Redentorâ?• (ibÃd.), y los discÃpulos aprenden que hay otras ovejas fuera del redil a las que el Buen Pastor también ha de buscar.

Gracias, maravilloso Salvador, porque un bendito dÃa te saliste de tu camino para colocarte en el mÃo. Siempre creà que yo te habÃa encontrado, ¡pero ahora sé que fuiste tú quien me encontró!